

Díez Barra, E. y González Calero, A. (2020): *Ciencia y Técnica en Castilla-La Mancha. Diccionario biográfico (Nombres y hechos)*. Almod Ediciones de Castilla-La Mancha. ISBN 978-84-122204-2-1. Idioma: español

El confinamiento de 2020 posibilitó la gestación y realización de esta obra colectiva de ochenta y siete investigadores de campos científicos diversos. Que llegara a buen puerto en tiempo record obedece a la vinculación de los autores con Castilla-La Mancha (CLM) y, sobre todo, a la ardua tarea de coordinación desarrollada por Enrique Díez Barra, Doctor y Catedrático en Química Orgánica de la UCLM y Alfonso González-Calero, periodista de fuerte impronta humanista y apasionado editor-divulgador del conocimiento científico-literario regional, siendo su dispar orientación profesional la clave del relativo equilibrio científico-humanista del Diccionario cuando apenas un 13 % de los personajes biografiados tienen perfil de ciencias sociales o letras. Incluir sus preocupaciones humanas y destacar los casos de profesión mixta revela que, con frecuencia, sus trayectorias están influidas por ambas facetas. El antagonismo humanismo-formación técnica es un tópico sin sentido, máxime al comprobar que han ido de la mano en gran medida a lo largo de la historia. También se rebate la secular idea de una CLM que vive de espaldas a la ciencia e innovación. El Diccionario refuta y deja a las claras que dicha idea es falsa pero que, a fuer de repetirla, caló como verdadera. En los últimos mil años, el capital humano investigador, teórico y aplicado siempre anduvo por la región siguiendo las tendencias del país. Buceando en la historia de la ciencia española -Juan Pimentel (*Fantasma de la ciencia española*) y José Manuel Sánchez Ron (*El País de los sueños perdidos. Historia de la Ciencia en España*)- encontramos presencia castellanomanchega entre los científicos y humanistas de renombre desde la ocupación islámica hasta hoy. Eso sí, el sistema regional de innovación y generación de conocimiento regional fue, como el español, inexistente o deslavazado. Solo tras la democracia, con el gobierno autonómico y creación de la UCLM, se logra un sistema articulado que, aunque mejorable, ofrece enorme potencial. En suma, siempre hubo mimbres para generar conocimiento en CLM. Puede ponerse en entredicho su aprovechamiento y eficiencia, pero nunca concluir que viviera de espaldas a la ciencia.

Las 334 entradas seleccionadas no obedecen a criterios metodológicos explícitos. Predominan los personajes contemporáneos (81%) y los ligados a disciplinas de las “ciencias naturales” (87 %), en particular a las ciencias de la salud (medicina, farmacia y veterinaria) (48 %). Les siguen los de ciencias de la naturaleza (física, botánica, geología, astronomía y meteorología) (19 %); ingenierías -predomina la agroforestal, siendo también relevantes aeronáutica, minera, metalúrgica y mecánica- (16 %); ciencias de la vida (biología, química, bioquímica...) y matemáticas (9 % en ambos casos). El Diccionario arroja, además, una ínfima presencia femenina en la generación de conocimiento. Solo once personajes son mujeres (4,2 %): Ana Cubero, bioquímica; Mercedes Doval, geóloga; Cecilia García, médica; Amparo Irueste, maestra; Victoria Losada, médica y maestra; María del Carmen Martínez, primera doctora matemática española; Pilar Rius, físico-química; Antonia Roldán, física y meteoróloga; M^a Soledad Ruiz-Capillas, médica, fisióloga y odontóloga; Oliva Sabuco, filósofa y tratadista de la naturaleza humana; e Isabel Torres, médica y dietista. La proporción femenina en la relación de autores de la obra se eleva al 17 %. A tenor de las cifras es obvio que la incorporación de la mujer a la generación de conocimiento ha sido tardía y pausada tanto en CLM como en España y que en el siglo XXI la brecha es demasiado amplia todavía. Como en todo diccionario pionero que se precie, los personajes y entidades “son todos los que están, pero no están todos los que son”, dejando abierto el camino para la continuidad investigadora pese al número y variedad disciplinar de personajes y entidades recopilados según ámbitos de trabajo (local, nacional e internacional) u orientación profesional (divulgadora, investigador amateur-profesional, ciencia teórica o aplicada, especialista o multidisciplinar...). Todos ellos tuvieron un denominador común que esperamos prosiga en el futuro: hacer de la curiosidad por el avance científico la razón de ser de sus vidas.

Miguel Ramón Pardo Pardo.
Instituto de Estudios Albacetenses y Universidad de
Castilla-La Mancha

